



VOLUNTARIOS EN CAMINO

VOLUNTARIADO SOCIAL ARQUIDIÓCESIS DE BOGOTÁ

Boletín Informativo No. 13— Año 3— MAYO 2019

Animador: Padre Jorge Arias email: voluntariadoarquibogota@gmail.com

Voluntarios constructores de paz

Citando la Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* del Concilio Vaticano II, en cuyo número 78 afirmaba que la paz “nunca se ha alcanzado de forma estable, sino que debe construirse continuamente” debemos tener en claro la Iglesia tiene la responsabilidad de anunciar que el camino hacia la paz, es un esfuerzo continuo de todos. Los Padres Conciliares pedían “nuevos caminos” para la paz “partiendo de la reforma de los espíritus, para que pueda ser eliminado este escándalo y en el mundo, liberado de la ansiedad que le oprime, pueda ser restituida la verdadera paz”.

Como voluntarios católicos hay que tener presente que “hoy como enton-

ces la auténtica conversión de los corazones representa el camino justo, el único que puede conducir a cada uno de nosotros y a la humanidad entera a la paz deseada”. “Es el camino indicado por Jesús: Él -que es el Rey del universo- no ha venido a traer la paz al mundo con un ejército, sino a través del rechazo de la violencia”. Este camino no es válido sólo para los cristianos, sino que lo siguen “muchos hombres y mujeres de buena voluntad, testigos valientes de la fuerza de la no violencia”. “A esta categoría de agentes de paz debemos pertenecer todos, queridos amigos voluntarios”.

Desde esta vocación de servicio estamos llamados “siempre y en todas

partes a ser instrumentos de paz, rechazando con decisión el egoísmo y la injusticia, la indiferencia y el odio, para construir y difundir con paciencia y perseverancia la justicia, la igualdad, la libertad, la reconciliación, la acogida, el perdón en cada comunidad”.

Finalmente, les recuerdo, sobre la importancia de perder la propia vida para ganarla, según las palabras del evangelio. “En estas palabras hay una verdad no sólo cristiana, sino universalmente humana: la vida es un misterio de amor, que más nos pertenece cuanto más la donamos”.

P. Jorge Eliecer Arias T.

El Perdón como presupuesto para la construcción de Paz

En el Auditorio de la Basílica de Nuestra Señora de Lourdes, el pasado 4 de mayo, la Arquidiócesis de Bogotá, dio continuidad a la formación dirigida a los voluntarios sociales. El objetivo es brindarle herramientas a los animadores parroquiales que prestan su servicio como voluntarios en las áreas sociales.

Llama la atención la síntesis del taller que pos-evento envió la voluntaria Adriana López.

“En esta semana que está por terminar me llegó una invitación a un encuentro de la pastoral social, para mí que estoy iniciando un proceso de búsqueda para aumentar mi fe a través de mi vocación hacia el servicio desinteresado a

los hermanos necesitados, me pareció una respuesta y un camino a seguir.

Llegue a la hora señalada y me encontré con un hermoso espacio apropiado para el evento, se dio inicio con un proceso de reflexión, meditación y oración maravillosamente guiado y finalizado con un canto de alabanza hermoso.

Luego pasamos a la temática propuesta: El perdón: tema que fue abordado desde la Palabra y experiencias del Padre Jorge Arias, quien presentó un abordaje holístico, completo pero a la vez sencillo para que los participantes comprendiéramos y viviéramos realmente el concepto de perdón, creo sinceramente que junto a la exposición del tema, los aportes de los asistentes



y el hermoso milagro del que fuimos testigos, recibimos herramientas valiosas que nos ayudarán en nuestro proceso de voluntariado y permitirán que las personas a las cuales Dios nos presentó en nuestro día a día sean beneficiadas con lo aprendido en la mañana de hoy”



Hoy más que nunca, nuestras sociedades necesitan “artesanos de la paz”, mensajeros y testigos de Dios Padre que quiere el bien y la felicidad de la familia humana.

Papa Francisco (Tweet 1 enero 2019)

Perdonar lo imperdonable

Aspectos que resaltó el expositor, Padre Jorge Eliecer Arias sobre el perdón.

Por perdonar entendemos el poder la capacidad de transformar en confiable la relación con la persona que cometió un acto imperdonable, dolorosísimo, es imperdonable porque no debería hacerse, nunca a nadie: es lo normativamente malo, por hacer el mal. Como hecho también es imborrable, está ahí siempre, pasó.

El acto es imperdonable porque marca un antes y un después en la identidad



de la persona que recibe el hecho. Pero que el acto sea imperdonable, dado que nunca debió acontecer, no convierte a la persona que lo cometió solo en un acto. El perdón es un proceso de trascender ese acto, es pensar que no puedo totalizar la persona por ese hecho, como también quien recibe la ofensa no es una herida, la persona herida debe trascender su herida.

Podemos además decir que él es un proceso íntimo y personal de tal grandeza moral que es meritorio, loable y admirable en sumo grado, pero no exigible.

Si es preciso que tengamos en claro que el perdón es un proceso y se da desde una decisión personal no impuesta por nadie. También debe quedar claro que el perdón no es un proceso para olvidar, sino para aprender a recordar sin dolor. El perdón se da en el tiempo, pues el perdón precisa de un proceso de cicatrización, de paliación del dolor, por eso mismo no hay perdón exprés.

A manera de resumen podríamos decir:

- El perdón se da en seres espirituales, quienes junto a una bestial capacidad de herir y ser heridos tiene también la capacidad de escoger (libertad) y de hacerse cargo (la responsabilidad).



David Mojica voluntario de la Parroquia Corpus Christi, comparte su testimonio de perdón y reconciliación.

- El perdón es una condición esencial, para poder reconciliar pasado, presente y futuro en el proyecto personal.
- El perdón crea capacidad de resiliencia es siempre terapéutico
- El perdón contiene una grandeza moral, el que da el perdón desde su decisión libre se convierte en un acto de una persona grande que mira desde su condición de hombre vulnerable al otro y por esto decide liberarse y liberar al otro.

Cual es el rol de los voluntarios de Manos Unidas?



Manos Unidas

Manos Unidas es la asociación de la Iglesia católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo de los países del tercer mundo. **Es a su vez una organización no gubernamental para el desarrollo (ONGD) de voluntarios, católica y seglar.** Su finalidad es la lucha contra el hambre, la pobreza, el subdesarrollo y las causas que lo provocan.

Nació de manos de mujeres en 1960, cuando las mujeres de Acción Católica hicieron suyo el llamamiento de la FAO y lanzaron en España la *Campaña contra el Hambre* en el mundo, dedicando una jornada a recoger fondos mediante una colecta en parroquias y colegios, destinada a los países de África e India. Esa jornada se celebra desde entonces el segundo domingo de febrero y ha alcanzado gran popularidad en la sociedad española.